

de celebrar la función, el castillo hizo descargas sobre el templo al que entraron algunas balas que mataron á dos mugeres. Pretendieron los insurgentes capturar el bergantín San Carlos, sin lograrlo, por haber fracasado el proyecto de sorprenderlo, lo mismo que el asalto reñidísimo que duró más de una hora. El bergantín desembarcó en el castillo los víveres que permitieron á los sitiados sostenerse aun mas de un mes.

A los sitiados comenzó á faltarles leña que les suministraba la isla y los víveres se les acabaron, aunque recibieron algunos que desde San Blas les envió el General Cruz, sin que las canoas de los insurgentes lograran impedirlo. El sitio se prolongaba mucho y causó enormes perjuicios, tanto á los sitiados como á los sitiadores que tenían que conducir los víveres desde grandes distancias; la peste disminuía considerablemente las fuerzas de Morelos y el hambre se hacia sentir en los dos campos. Faltaba á los sitiadores la tropa necesaria para cubrir todos los puntos y en éstos no habia relevos, sufriendo además el rigor del clima ardiente y de la lluvia pues acampaban al raso. Entónces se resolvió que se hiciera el último esfuerzo. Hermenegildo Galeana estrechó el sitio y al fin se logró que el gobernador Velez acordara la capitulación y entregara el castillo bajo determinadas condiciones, en 20 de Agosto de dicho año. El suceso fué celebrado con un festin en el que Morelos brindó «por España hermana y no conquistadora de América.»

Coyuca.—La poblacion de Coyuca de Benitez, á doce leguas de Acapulco, es residencia de cura párroco perteneciente á la mitra de Chilapa, y de ella dependen los pueblos de Tixtlancingo, Tepetixtla, las cuadrillas del Egido, Cacahuatitlan, los Rojas y otras. La iglesia era muy reducida y no prestaba comodidad alguna por la falta de extension; pero la ha reemplazado un templo ámplio, debido á la piedad de sus vecinos.

En Coyuca de Benitez, poblacion perteneciente al distrito de Tavares, está el local destinado á la escuela de niños, con todas las condiciones higiénicas necesarias, con treinta varas de longitud por quince de anchura y su corredor respectivo. Los vecinos abren suscripciones para costear las obras de utilidad pública; el Ayuntamiento de la misma poblacion la dotó con un completo instrumental para los músicos. Las autoridades del municipio de Coyuca, procuran terminar la construcción del campo mortuorio. En San Márcos y en Coyuca es abundante la cosecha de algodón. Coyuca ha sido cuna de algunos hombres distinguidos, entre ellos el Sr. D. Diego Alvarez y Benitez, nacido allí el 12 de Noviembre de 1812.

Coyuca fué elevada al rango de ciudad, por decreto de la Legislatura en 6 de Febrero de 1852; sufrió mucho en el huracan de 3 de Noviembre de 1840, al grado de no quedar en pié mas que dos casas pequeñas, los rios salieron de madre y arrasaron las huertas, pereciendo todo el ganado que encontraron al paso. Algunos años despues se repitió la calamidad. La ciudad está á orillas del rio de su

nombre, en un plano que tiene hermosa vegetacion y cuyos frutos satisfacen las necesidades de los habitantes. Es agradable la temperatura, por distar poco la ciudad de la Sierra-Madre, en que están las Tetas de Coyuca tan marcadas para la recalada de los navegantes. Tiene además otro rio llamado *chiquito*, ambos de muy buena agua y en tiempo de lluvias bañan la parte baja de la poblacion, causando algunos perjuicios á los labradores; desaguan en la laguna y su caudal es mayor por los meses de Julio en adelante, en cuya época abundan en pescado popoyote, pargos, cabezudas, róbalos, roncadores, moharras y langostas.

La laguna tiene de longitud catorce leguas y dos de latitud, al Oriente están las dos islas conocidas, una por isla pelona, en razon de no tener mas que uno que otro árbol de amate, y la otra grande cubierta de monte y peñascos, en la que se encuentran algunos cuadrúpedos. En esa isla se refugian por la noche los pescadores y multitud de las aves diversas que habitan la laguna. Otras tres islas están al Occidente, la llamada de los *Caballos*, la de las *Culebras* y la de los *Pájaros*, todas con bastante vegetacion. En las cercanías hay varios ranchos de ganado, destinado en su mayor parte al consumo de Acapulco, así como los quesos.

Anualmente se reunen dos veces los vecinos para abrir el canal de la laguna y proporcionarle el curso de desagüe á la mar; en los primeros dias de terminada la obra es peligroso el paso para las canoas, por la rapidez de la corriente. Está por allí el camino más concurrido para la Costa Grande. Es muy agradable ir de Coyuca á San Gerónimo, pasar el vistoso bosque de *coquitos de aceite* que rodea á la laguna, gozando la sombra deliciosa con la apetecida frescura y el mirar paisaje pintoresco. En la distancia de catorce leguas que hay de una á otra poblacion, se encuentran varias rancherías.

Por decreto de 19 de Julio de 1823, se ordenó la formacion de un monumento que recordara la memoria del valiente caudillo D. Hermenegildo Galeana, fusilado en la orilla de Coyuca; pero no se ha levantado el monumento al héroe que desechó el empleo de coronel con que el virey Calleja quiso condecorarlo, con objeto de separarlo de las filas de los insurgentes.

Tixtlancingo.—Situado diez y siete leguas al Norte de Acapulco, en la falda de un brazo de la Sierra-Madre, de temperamento templado y sano, cuenta cuando más mil vecinos que aun hablan el mexicano, idioma de sus antepasados. Se cree que fundaron esa poblacion algunas familias de Tixtla, hoy ciudad de Guerrero; pero se ignora el tiempo en que esa traslacion se verificó. Allí hacen siembras de maíz, frijol y algodón; no se dedican con esmero al cultivo del cacao colorado aunque se produce muy bien. La justicia es representada por un juez de paz y un suplente; en lo eclesiástico pertenece á la parroquia de Coyuca de Benitez, de la que dista cinco leguas de una cuesta de molesto tránsito. Disfruta de la buena agua de un rio que al bajar á Coyuca toma el nombre de rio Chiquito.

Tepetixtla es un pequeño pueblo veinte leguas al Norte de Acapulco, en la sierra, insano, con mucho mosco y malísima situacion, por lo que no puede aumentar

el número de sus vecinos; el camino hasta Coyuca es quebrado, con varias cuestas. Entre otros productos se encuentra el de la cañafístola. Toman agua del río grande que baja por Coyuca, en el que se encuentran truchas, camarones y perros de agua. El aspecto de aquellos cerros, indica que el reino mineral los ha favorecido, pero aun no se han estudiado. Es triste el estado de ese pueblo, que apenas se comunica con los otros y por consiguiente sus habitantes viven en la mayor ignorancia; están como aislados en la estación de lluvias, por los ríos y arroyos que hay que pasar.

La hacienda de la Providencia es célebre por haber pertenecido al General D. Juan Alvarez; tiene anexo el rancho de Jaltianguis, y por el Norte, á distancia de dos leguas, se encuentra el cerro nombrado «de La Brea,» que por su elevación sirve también de punto conocido para las recaladas de los buques sobre la costa. De ese cerro brotan tres arroyos en distintas direcciones, el de los Juiles, el Potrerillo y el de la Brea, en sus márgenes tiene ocotes, encinos y tepehuajes. Esa hacienda dista catorce leguas de Acapulco y se encuentran en el tránsito la cuadrilla de los Órganos y el pueblo de Texca. Este dista cuatro leguas de Tixtlancingo, está situado en una altura, goza de temperamento fresco y sano, abunda en buenos pastos y agua para la cría de ganados, el terreno es de color rojizo y tiene porción de vetas. En la Providencia, hay unos cerros con metales de fierro, que pueden producir de cincuenta á sesenta por ciento.

Municipalidad de San Márcos.—En la hacienda de San Márcos se estableció la cabecera de la municipalidad, con Ayuntamiento que se compuso de tres alcaldes, dos síndicos, un secretario y el tesorero municipal. Al curato de Cacahuatpec está sujeta la administración espiritual. San Márcos se halla situado al Oriente del puerto de Acapulco, del que dista poco más de veinte leguas; ocupa la población hermosa llanura y disfruta las aguas de un río que corre de Norte á Sur y cuyo origen está en el cerro de Santa Elena hasta desembocar en el mar, á distancia de siete leguas. En la estación de lluvias se le agregan los arroyos del Ciruelar y otros; aquel río es pedregoso y tiene un salto pequeño llamado de Baranquillas; en los límites de la llanura se ven los cerros de bastante elevación, nombrados del Zopilote y Moctezuma, el Encinal y las Piedras Pintadas, en los primeros de los cuales se encuentran buenas maderas de cedro y caoba, en el otro hay encinos y en el último es escasa la vegetación y abundan las piedras calizas. Las tierras de labor son montuosas y se emplean principalmente en el cultivo del maíz. La cría de ganado vacuno se logra bien, antiguamente había la de mulas y caballos. En esa hacienda de San Márcos se fortificó en Marzo de 1813, el valiente capitán Montero, que disponía de veintiocho fusiles y dos cañoncitos, con los cuales resistió por tres días y cuatro noches el ataque de mil realistas con tres cañones; acosado por la sed y el hambre, con solo cuatro cartuchos por plaza, salió arrollando al enemigo.

Posee San Márcos una laguna, casi de dos leguas de extensión, y cada año se

le abre un canal para que desagüe en el mar; críanse en ella el róbalo, moharra, cabezuda, pargo y otros peces de que anualmente conducen muchas cargas para el Interior de la República. Al Sur tiene unas salinas que en otro tiempo fueron muy abundantes, pero que han decaído por el abandono, por la falta de interés y por la circunstancia de que el agua de la laguna no sube lo bastante para bañar las tierras salitrosas. La elaboración de la sal se verifica desde épocas remotas poniendo la salmuera en los recipientes á la acción del sol; el producto, por su buena clase, ha tenido aprecio en los mercados, estimándose la zafra que dura tres meses, en más de mil cargas de doce arrobas, lo cual forma la principal riqueza de la comarca.

Puede considerarse San Márcos la entrada ó puerta de la Costa Chica, teniendo que pasar por allí los negociantes que del Interior hacen el tráfico; dividen los arrieros el tramo en tres jornadas para tomar el camino llamado real. Todos sus caminos, comprendiendo el de Acapulco, son de herradura, los vecinos los componen anualmente por medio de faginas. Los pueblos principales que forman la municipalidad, son: el Potrero, Tecoaapa, Santa María de la Palma, Dos Arroyos, Egidio Nuevo y Cacahuatpec, estando á seis leguas el pueblo más cercano; conducen á esos puntos caminos quebrados, con agua y pastos suficientes; comprende además diez y seis cuadrillas ó rancherías. La mayor parte de los habitantes de esa comarca son de origen africano, muy afectos á las carreras de caballos, lides de gallos y al baile; viven en la más completa ignorancia y no tienen aptitud para el desempeño de los cargos municipales.

La cuadrilla del Potrero tiene abundantes pastos y buenos montes y se extienden sus terrenos hasta el río de Nespa, línea divisoria con el distrito de Ayutla; son magníficas las márgenes de ese río y de admirable fertilidad. El pueblo de Tecoaapa—*rio del tigre*—situado en medio de tres cerros y en terreno desigual, está habitado por descendientes de aztecas; pero el idioma está muy adulterado por el roce que tienen con los que hablan otros idiomas; el origen de ese pueblo alcanza remota antigüedad; sus habitantes ocuparon antes el punto llamado Xocutla y á consecuencia de los estragos que experimentaron en una peste, se trasladaron á Huizapala, la Brea y Ayutla; pero continuando la calamidad, fueron á radicarse en donde hoy se hallan. Según se refiere, el pueblo fué declarado tal en... 1703, fecha que tiene la campana del templo, colocada en celebridad del suceso.

Ejercítanse los vecinos, cuyo carácter es belicoso y atrevido, en la siembra del maíz, arroz y en la cría de ganado, producciones consumidas en su mayor parte en Acapulco y en los diversos puertos hasta la Baja California, y el arroz es muy solicitado en Tixtla, Chilpancingo y Chilapa. Tecoaapa daba una compañía de milicianos en tiempo del gobierno colonial, para el batallón del Sur, el cual fué destruido en la acción que dió el General Armijo en las cruces de Tlapa. Los varones se dedican desde jóvenes á la caza de venados, y hacen regular comercio con las pieles. Frente al pueblo está el cerro de Tecuantepec, en cuya cima se encuentran las ruinas de una extensa muralla regularmente trazada, y construidos

unos estanques de agua que corresponden al carácter de toda obra considerada anterior á la conquista. Al pié del cerro hay una veta metalífera, que pasando por la iglesia llega hasta la plaza.

Reúnense los vecinos de Tecoañapa los sábados y domingos, para imponerse de las disposiciones superiores recibidas en la semana, y tambien se reunen el día de Nuestra Señora del Rosario y el de San Juan su patrono, pues lo demás del tiempo lo pasan en las cuadrillas en que forman sus siembras de maíz y arroz. En su calidad de pueblo indígena, es uno de los mas ilustrados del distrito y el que hace mayor consumo de efectos para vestirse; las autoridades han cuidado de conservar su escuela de primeras letras hasta donde les ha sido posible. Las casas están techadas con zacate y la iglesia con teja; hay casa consistorial, curato y cárcel; administran justicia dos jueces de paz. Cerca de la poblacion pasa un arroyo en cuyas márgenes se cultiva el arroz, y vá á desembocar al Pacífico; en la estacion de la seca recogen camaron y pescados pequeños. En unas pilas naturales, de piedra azul, curten pieles.

El Coquillo ó Santa María de la Palma, es lugar de tránsito entre la costa chica y los distritos del interior; encuéntrase allí un gran palmar de coquito de aceite, del que internan grandes porciones. Dos Arroyos, que perteneció á la cofradía del Santísimo de Chilpancingo y pasó á propiedad particular en virtud de la ley de desamortizacion, dista de Acapulco doce leguas de mal camino por las rancherías del Egido, la Sabanilla y San Márcos. El Egido Nuevo tiene casas y la iglesia de zacate colocadas en desórden sobre diferentes lomas pequeñas, sus habitantes se emplean en las ocupaciones generales de aquella region.

Un pueblo de regular poblacion es el de Cacahuatpec, de indígenas, situado en la orilla oriental del rio Papagayo; es curato secular y la administracion de justicia está encomendada á dos jueces. El pueblo, anterior á la conquista, es corto; pero se consideran pertenecientes á él los habitantes de muchas cuadrillas próximas, siendo de notar que jamás se han mezclado allí otras familias que las de su propio origen. La iglesia y casa cural están techadas con teja; pero las demás solamente con zacate; el terreno en que está situado el pueblo es desigual, circundado de cerros con maderas corrientes. Antiguamente ocupó un lugar en la orilla opuesta del rio y por órden de un gobernador de Acapulco fué trasladado al sitio en que ahora se halla, con objeto de establecer una canoa para el paso del rio en la estacion lluviosa, gozando el pueblo el producto de las cuotas cobradas á los pasajeros. El pueblo posee dos manantiales de agua termal, á los que concurren á bañarse los reumáticos y otros enfermos.

Esos indígenas se adhirieron á la Independencia y se batieron bajo las órdenes de los patriotas Avila, Montero y del alcalde José Antonio, en 1810; aunque fueron derrotados por las tropas realistas que mandaba el jefe apellidado Cerro, conservaron sus sentimientos patrióticos y recibieron en Marzo de 1813, con grande entusiasmo, al caudillo Morelos; despues se vieron precisados á vivir en los montes hasta 1819, en que volvieron á reunirse en su pueblo.

PASEO POR LA COSTA GRANDE.

Saliendo de Acapulco y dirigiéndose por el Egido Viejo y el Cazadero, se entra al distrito de Técpam, se pasa la «Boca de Coyuca,» formada por el rio de este nombre, ocho leguas al Poniente de Acapulco, la que se mantiene cerrada la mayor parte del año y es muy peligrosa al romperse, tanto por el grueso volumen del agua que se arroja al mar, como por la rapidez de su corriente; en esa Boca se hace en grande escala la pesca de moharras, pargo y otra multitud de peces y á los lados siembran algodón, maíz y hortaliza. Hasta las diez leguas no se encuentra otra poblacion regular que el «Rancho del Real,» que fué propiedad de los Galeanas. Haciendo las jornadas á una hora conveniente, se goza con las hermosas vegas cercanas al mar y la laguna, cubiertas con espesas arboledas y palmares de coquito que jamás se desnudan de su follage, siendo este fruto tan abundante, que si se quisiera explotar el aceite, podria proveerse gran parte de la República para alumbrado, jabon y aun para la cocina. Del retoño ó palmito de ese árbol se extrae leche, miel y es tan grato al paladar, que se come sin que fastidie; ni haga el menor daño á la salud.

El pueblo de Atoyac, famoso en nuestras guerras civiles, principalmente en la de Independencia, está anexo á la jurisdiccion de Técpam y situado á orillas del rio de San Gerónimo, á veinticinco leguas de Acapulco. Allí hubo el año de 1830 sangrienta revolucion, levantándose una noche los indígenas contra los llamados de razon; mataron á balazos á algunos hombres y mugeres y los que se salvaron huyeron para otros puntos y abandonaron sus casas, quedando el pueblo habitado hasta hoy exclusivamente por indígenas que se ocupan en siembras de maíz, algodón, caña de azúcar, tabaco y hortalizas. Hay setenta hombres armados que guardan los fusiles en sus casas y están bajo la direccion de un capitán del mismo pueblo, quedando los que no son soldados al mando de un alcalde conciliador. Pertenecen á la Mitra de Chilapa y ántes dependian de la de Michoacan.

Técpam es la cabecera del partido que antiguamente se llamó de Zacatula; está en la orilla oriental del rio de su nombre y ha sido curato secular que perteneció á la Mitra de Michoacan; allí residen el prefecto, el juez de primera instancia, el recaudador de alcabalas y estaba la plana mayor del batallon guarda-costa de Zacatula, al que el pueblo ministraba dos compañías. Se dá por seguro que el pueblo de Técpam fué fundado por los aztecas á su paso para el país de Anáhuac, el idioma primitivo fué el mexicano; pero lo han corrompido tanto, que ya no se conoce. Hay en Técpam multitud de individuos de raza africana, la mayor parte de los vecinos pertenecen á la clase indígena y otra porcion á la raza blanca; ocúpanse todos en el cultivo del algodón, el maíz y el tabaco, lo mismo que pasa con los ane-